

EQUIPO VALSEBIKE CANARIAS

PEDRO PEÑATE: "SI UN RAID NO ES EXTREMO, NO MERECE LLAMARSE DAKAR"

Domingo 11 de enero de 2009, Las Palmas de Gran Canaria.

A las dos de la tarde (hora canaria) del sábado, Pedro Peñate aterrizaba por fin en la isla de Gran Canaria. Casi treinta horas después de empezar con su viaje transoceánico entre enlaces, vuelos, prisas y cambios de rumbo, el piloto de Valsebike y su inseparable Celestino Hernández llegaban con la sensación del deber cumplido. Han pasado menos de dos días de su abandono a veinte kilómetros de la meta de la sexta especial entre San Rafael y Mendoza (Argentina), pero el sentimiento de desazón ha dado paso, con la perspectiva de los días, al orgullo de haber desempeñado un digno papel en este duro, durísimo Dakar 2009.

La odisea empezaba en la mañana del viernes, con la búsqueda de una conexión entre Mendoza y Buenos Aires para, de ahí, viajar al aeropuerto de Barajas. Pero el Dakar Argentina Chile ha terminado para el equipo Valsebike Canarias como empezó, con problemas en los vuelos. Esta vez fue la ola de frío polar que ha afectado especialmente al centro de la Península y que obligó a dirigirse a Málaga. De ahí a Tenerife y de la isla vecina hasta Gran Canaria. "Esto de viajar es otro Dakar cualquiera. Ha sido un raid desde que salimos de Gando hace once días hasta que hemos aterrizado", bromea Peñate, un hombre con una moral a prueba de bombas.

Ayer, horas después de su abandono y con la sensación de que lo ocurrido en la tarde del día ocho de enero no había dejado de ser un mal sueño, Pedro no estaba para muchas bromas. "Fueron dos días de sensaciones muy distintas. El quinto día fue bestial y llegué tan fundido al vivac que creí que lo había hecho fatal. Doce horas sobre la moto dan para mucho, así que le di muchas vueltas al hecho de que quizá no me había preparado lo suficiente para afrontar un Dakar. Luego llegué a meta y me vi a mitad de tabla y en el puesto 71 de la general. Esto me hizo pasar a la euforia, que unida a lo bien que descansé esa noche, a lo fuerte que me vi por la mañana y a que la etapa se había recortado considerablemente... todo ello hizo que no me esperara que en una especial que parecía ser intrascendente fuera la de mi abandono. Por eso me quedé tan tocado".

Era la sexta etapa y parecía que lo peor ya había pasado, pero la KTM de Pedro dijo basta en el kilómetro 160, a tan sólo 18 de meta. "No podía recibir ayuda porque habría sido excluido y la zona en la que se me había parado la moto no era para echar a caminar con ella a rastras hasta llegar a meta. La arena hacía que se hundiera y si ya era difícil caminar; tirando de la moto habría sido imposible". Quizá fue a consecuencia de un golpe que dañó la zona del encendido y eso generó tanto problemas eléctricos como una fuga importante de aceite. Estaba a un paso de la meta de una etapa que, para colmo, al día siguiente se neutralizó mucho antes de ese incidente, en el kilómetro 86 de un total de 178 que tenía esa especial cronometrada, la sexta del raid.

Pero la aflicción ha dejado paso a un sentimiento distinto. Hasta ese problema, Peñate estaba a mitad de tabla, y eso después de una etapa de Neuquén-San Rafael que fue demoledora, el punto de inflexión de un Dakar que, por lo desconocido del terreno y de la propia estación del verano austral se ha destapado como más extremo que en su versión africana. "El año pasado nos quedamos con un sabor de boca malísimo por todo lo que pasó. Sí, es cierto que no hemos alcanzado la meta, pero creo que hemos dado la talla. Como piloto estoy contento por las sensaciones que he tenido encima de la moto y por cómo reaccioné en los momentos más difíciles, pero también porque hemos tenido detrás un proyecto serio, tal y como expusimos a nuestros patrocinadores y medios de comunicación. He obtenido una experiencia valiosísima, y en este tipo de pruebas la experiencia tiene un valor increíble". Recién aterrizado, Peñate también ha tenido palabras de elogio a su equipo: "Tino (Celestino Hernández, su mecánico y brazo derecho) ha estado enorme, dejando la moto como nueva cada noche y siendo para mí un consejero y un apoyo inestimable. Sin él este Dakar Argentina Chile no habría sido igual, seguro".

Con 128 abandonos en una semana, la dureza extrema de este Dakar inédito ha traído mucha cola en los últimos días. Algunos apuntan que a la organización se le ha ido la mano, pero Pedro Peñate lo tiene claro: "El Dakar es el Dakar y si no es duro no se merece el apelativo Dakar. El año pasado hice el Rally de Europa Central y llegué a meta cansado, pero sin la sensación de haber corrido una prueba extrema. La Baja España fue difícil y requiere una buena preparación, pero tampoco es lo mismo. Aquí, han sido seis días de Dakar y me he dejado el alma. Es una prueba increíble, como no la hay en el mundo". Pedro Peñate ha contado en este proyecto con el patrocinio de Valsebike, Cepsa Moto, Cetelem, Centro Comercial El Muelle, Seur, Agua Mineral Fonteide, Islas Canarias, Ayuntamiento de Telde, Deportecanario.com, Fox Racing, KTM y Restaurante Los Abuelos



COMUNICADO DE PRENSA Contacto piloto: Pedro Peñate - 667 534 280

MISMA AVENTURA, NUEVOS ESCENARIOS